

el raptodeeuropa

Geopolítica del cambio climático

ANTXON OLABE || MIKE DAVIS || JOSÉ CARLOS ILLÁN SAILER
|| IGNACIO SANTOS MOLINA

Fiestas de charlas y vinos en la
Grecia antigua
CARLOS GARCÍA GUAL

A ARCHIVO
HISTÓRICO
de la Provincia de El Cuzco

El islam y el vino
PAUL BALTA

Contando el Sur. Relatos de Cooperación
RAMÓN MAYRATA

JERÓNIMO E. BORAGINA | MARTA CARBALLO | LUIS LUNA | JOSÉ MARÍA PÉREZ ZÚÑIGA

Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil española

Jerónimo E. Boragina

Licenciado en Historia

Mucho queda por descubrir sobre la guerra civil, y en Argentina la atracción que genera el tema no es casualidad. Pero lo cierto es que el contingente de voluntarios argentinos que pasó por España por aquellos años de guerra civil, ha quedado invisible al paso del tiempo y a la historia escrita por la mayoría de la bibliografía argentina y europea. 70 años después hemos logrado retratar la historia de nuestros voluntarios a través de una publicación que ha sido editada por el Centro Cultural de la Cooperación, y que recaba una investigación de más de 8 años, donde se entrevistaron a los protagonistas de aquellos tiempos, en los que hombres y mujeres dieron su vida en la lucha contra el fascismo y la defensa del pueblo español.

ESOS MISMOS HOMBRES

Desde el año 2002, un grupo de historiadores de la ciudad de Mar del Plata (Argentina) formó el grupo "Historia desde abajo" tratando de generar un espacio de reflexión sobre nuestro pasado frente a la crisis que estaba viviendo el país. Por otro lado también nos centramos en aspectos que veíamos que el ámbito acadé-

mico no estaba tomando, como la divulgación histórica y la investigación de las actividades de los sectores subalternos de nuestra sociedad. Teniendo en cuenta que esta perspectiva de la historia tiene una implicación en la política presente y en la construcción de una sociedad mejor, procuramos recuperar los testimonios, las vivencias, las luchas de cientos de militantes de los distintos movimientos sociales y políticos. Los integrantes del grupo son: Lucas González, Gustavo Dorado, Ernesto Sommaró, Fabián Mazzitellio, José Luis Bramante y Jerónimo Boragina.

Es así como a raíz de una investigación iniciada años antes, se realizó el primer video documental sobre los voluntarios argentinos en la Guerra Civil española. El video se llama "Esos mismos hombres. Voluntarios Argentinos en la Guerra Civil Española".

Contamos con más de 700 fotografías para realizar el documental, que está dividido en varias secciones con explicaciones de profesionales en el tema, entrevistas a los protagonistas y toda la solidaridad que se realizó en todo el país¹. Una historia por demás desconocida que fue trasladada a la pantalla, convirtiéndose en el primer video documental argentino que trabaje el tema de la guerra civil

1. El día 20 de julio de 2006 fue estrenado en el Teatro Colón de la ciudad de Mar del Plata donde concurren más de 600 personas. Luego se proyectó en diversas ciudades de nuestro país con gran afluencia de espectadores.



Bernardo Llompart, cabo sanitario argentino de la 250 División del Ejército Republicano.

española y en particular la participación de los argentinos en dicho conflicto.

El enfoque, como el nombre del grupo lo indica, es intentar dar explicaciones desde la gente común, que vivió y participó de los acontecimientos históricos, y no dar explicaciones preconcebidas e instaladas desde décadas. Es por eso que el enfoque se basa siempre en aquellos hombres comunes que fueron los verdaderos protagonistas de la historia.

En particular para este trabajo la investigación ha sido lo más duro en un proyecto donde la fotografía es la protagonista, junto a entrevistas a Luis A. Quesada, Bernardo Llompart y Fanny Ekdeman, todos ellos voluntarios en España durante la Guerra Civil.

El trabajo cuenta con cientos de fotografías sobre diversas temáticas como el exilio, la solidaridad, los voluntarios argentinos, en donde se desarrollan algunas explicaciones sobre el conflicto, pero recalcando el papel de Argentina y de los argentinos en la Guerra Civil.

Se trata de enfocar aspectos como la juventud, absolutamente explícita en todas las fotografías ya sea de internacionales como de argentinos y el compromiso que tuvieron estos jóvenes¹. Un pueblo del otro lado del Atlántico que dio todo por la causa española y republicana y lo demostró durante los años que duró el conflicto.

LA SOLIDARIDAD

Después de Suecia, nuestro país fue el segundo que más ayuda humanitaria brindó a la República Española, y eso no fue casualidad. Toda la población, no solo la inmigratoria, desarrolló una labor extraordinaria en pos de ayudar al pueblo español con todo lo que estaba a su alcance, desde víveres, medicamentos, ropa, y hasta el envío de unas 40 ambulancias, que se realizó durante toda la guerra. Se emitían estampillas, se creaban cartillas de donación, se hacían obras de teatro a beneficio, bailes y festivales en pos de juntar dinero y colaborar con España. En pueblos del interior del país como Dionisia (actual localidad de Nicanor Otamendi), se juntaba "papa y hortalizas para la España Leal", y la Comisión Femenina de Ayuda tejía durante día y noche para enviar la mayor cantidad de prendas para niños y huérfanos en España.

A través de diferentes organizaciones, los militantes y la población pudieron brindar su ayuda o incluirse y participar en la organización. La Comisión Coordinadora de Ayuda a España, de tendencia anarquista, agrupó a varias tendencias y sindicatos libertarios para luego formar otra organización, Solidaridad Internacional Anti-

¹ El documental *Amor y guerra* y *Amor y guerra* casi 6 meses realizando. Contaron con el recitado de poemas del prestigioso locutor deportivo Sr. Victor Hugo Morales y música representativa en alusión a la Guerra Civil española.



Carnet de racionamiento para la colecta de dinero para el Frente Popular Español.

fascista. La poderosa FOARE (Federación de Organismos de Ayuda a la República Española) con más de mil comités en todo el país, desarrolló una labor amplia y muy efectiva en terreno argentino e inclusive en el exilio. Tuvo una fuerte presencia de los comunistas, aunque mantenía la línea del Frente Popular, con activistas sindicales y militantes barriales.

Los centros republicanos se multiplicaban en todo el país y junto al Partido Socialista Argentino y las respectivas embajadas, también participaban de todo el movimiento solidario que se daba por aquellos años³.

El periodista norteamericano Jack Fhaty, presente en Buenos Aires para el Congreso Estudiantil por la Paz, declaró que la batalla de Teruel no podría haber sido sostenida si no hubiera sido por la solidaridad internacional

y, especialmente, la Argentina, puesto que el ejército que combatió en esa ofensiva recibió ropas y alimentos que le permitieron enfrentar las temperaturas de hasta 20° bajo cero que debieron soportar⁴.

Todo el movimiento de solidaridad marcó a una generación que veía el aporte solidario como parte de la lucha antifascista, no sólo en Europa, sino también en la dictadura que se estaba viviendo en Argentina a partir de 1930 con el golpe militar del General Uriburu y que continuó con el fraude electoral hasta finales de la década.

Justamente nuestro trabajo trata de achicar la brecha entre el gigantesco movimiento de solidaridad con la República Española que se dio en Argentina, y el esfuerzo hecho por las distintas organizaciones en el envío de voluntarios a España.

3. En el documental se entrevista a tres militantes: Rubén García, Italo Grassi y Arturo Simonazzi, que desplegaron o vivieron la solidaridad desde nuestro país.

4. Diario *Crítica*, 8/4/1939. Argentina.

Después de 70 años podemos rearmar el rompecabezas sobre nuestros voluntarios argentinos, que no se hizo antes debido a diversos factores. A la falta de interés académico sobre el tema, hay que sumarle las interrupciones y dictaduras militares que sufrió nuestro país desde 1930 a 1982, en donde la censura y persecución política eran moneda corriente.

La situación social y política de Argentina en la crisis del 30 era de extrema conflictividad. Tanto anarquistas y comunistas, los dos grandes bloques obreros e ideológicos, eran perseguidos y censurados de diversos modos por el gobierno del Gral. Agustín P. Justo, iniciado en 1932. La clandestinidad, tanto en las actividades políticas como en la prensa, era casi lo cotidiano y en muchos casos el gobierno nacional aplicaba la Ley de Residencia (4144) que lo autorizaba a expulsar a cualquier persona a su país de nacimiento. Por ello cuando estalla la Guerra Civil muchos de los militantes argentinos ya se encontraban en España o Francia.

Fue en agosto de 1936 cuando llegó el pedido formal de la Internacional para que todos los partidos comunistas del mundo reclutaran hombres para ir a combatir a favor de la República Española. Hubo gran cantidad de militantes anarquistas que acudieron a España y algunos dirigentes enviados por la FACA (Federación Anarco Comunista Argentina), así mismo también militantes republicanos o socialistas de nuestro país que tenían familia en España y querían participar en la lucha. Pero fue el Partido Comunista Argentino el que formalizó de manera clandestina el envío de voluntarios para integrarse al Ejército Republicano o a las Brigadas Internacionales, así como también gran cantidad de voluntarios en diferentes labores. En nuestro caso, la selección debía fijarse

en algunos puntos que, si bien con excepciones, hacían viable la elección, o no, para el reclutamiento y el envío de voluntarios. En primer lugar, el brigadista debía tener experiencia militar, aunque en verdad en la gran mayoría de los casos no la poseía. También debía ser soltero y sin cargas familiares, ya que el partido difícilmente preveía hacerse cargo de la familia del brigadista, excepto altos dirigentes⁵ o casos excepcionales de técnicos o especialistas. La tercera condición tiene que ver con la ideología propiamente del recluta, que, si bien no fuera exclusivamente comunista, debía tener antecedentes claros de antifascista. Lo demuestran las fichas, no todos eran comunistas, y lo veremos más adelante; pero probablemente el partido haya enviado afiliados, simpatizantes o militantes conocidos en el ambiente y muy cercanos a las células o secciones de barrio.

Desde nuestro país, uno o dos organizadores concentraron todo el trabajo clandestino para poder sacar a los brigadistas argentinos desde el puerto de la ciudad de Buenos Aires. Y no solo argentinos, sino también paraguayos, uruguayos y comunistas brasileños que se habían exiliado en nuestro país, después del fallido intento revolucionario de la columna Prestes en Brasil. Todos ellos son embarcados con identidades falsas, con su fisonomía cambiada, debido a la persecución estatal y al control portuario que intentaba frustrar cualquier salida de hombres y mujeres con destino a España.

El viaje, o mejor dicho la travesía, duraba entre 15 y 30 días, ya que muchos llegaban a Ámsterdam, Marsella o Dakar, y recién ahí, desde París, partían en contingentes para cruzar los Pirineos, notificarse a las autoridades e incluirse en alguna unidad de combate.

Como se comentaba anteriormente, muchos anarquistas informalmente viajaron a España por sus propios medios o ayudados por organizaciones locales o por sus

5. Tanto Berta y Dalmacio Baumkoler, Juan J. Real y Raquel Levenson tuvieron hijos durante su estadia en España. Ambas parejas argentinas desempeñaban cargos directivos en el Ejército Republicano o en el Partido Comunista Español.

amigos. El destino para estos jóvenes y dirigentes era obviamente Cataluña, y eran incluidos en las milicias o en organizaciones sindicales y políticas como la CNT y la FAI. José Grunfeld fue asignado a la FAI, Jacobo Prince como director de Solidaridad Obrera y Jacobo Maguid como director de la prensa *Tierra y Libertad* de Barcelona. Es así como van participando en diferentes labores tanto en retaguardia y en el frente de batalla.

La gran mayoría de voluntarios son enviados por el Partido Comunista Argentino y participan dentro del Ejército Republicano y en las Brigadas Internacionales. Desempeñan todo tipo de puestos. En el libro se especifica con cuadros porcentuales, la especialización y los puestos que desarrollaron, desde soldados a comandantes.

La mayoría de los brigadistas fueron enrolados dentro del Batallón Spanish N° 24, de la Brigada Internacional XV Abraham Lincoln. Diego Acero, soldado; José Belloquí, teniente, ambos en la Brigada Internacional XV, José Barcelo, chófer de la Brigada Internacional XII; Benigno Mochkowsky, comandante de la 24 Brigada Mixta... Gran parte de estos voluntarios dejaron sus pensamientos y sus ideas políticas expresadas tanto en memorias, como en las fichas de registro del PCE o el Comandariado de Guerra de las Brigadas Internacionales. La mayoría de las opiniones son referidas a temas políticos y militares con opiniones claras y directas sobre el Frente Popular, las Brigadas Internacionales, y sobre la conducta de los camaradas.

A medida que se iba aprisionando la zona de conflicto, se hacía innecesario la estadia y la participación de los voluntarios extranjeros, y cuando se decide su partida en octubre de 1938, los voluntarios argentinos emprenden el mismo camino que la mayoría con destino a Francia, cruzando los Pirineos a pie como la mayoría de la población. Héctor Sánchez, combatiente en la Brigada XII, nos habla de su experiencia como prisionero:



Carnet de racionamiento para la colecta de dinero para el Frente Popular Español.

Cuando se produce la derrota presenciamos suicidios y estados de locura. Fui tomado prisionero, dormíamos amontonados en la Plaza de Toros, nos repartían una lata de sardinas y un panecillo para dos o tres (...) Había varios argentinos, un cubano, franceses, norteamericanos, pero éstos en todos lados pisan fuerte, a ellos no les cortaban el pelo porque el consulado se ocupaba de que no ocurriera. Más tarde pasé al fuerte de San Fernando, Alicante, allí dormíamos tres tipos, había una sola canilla para todos. Nos hacen cantar la marcha franquista *Cara al Sol*, sólo se escuchaban los de las primeras filas porque no podían disimular y cuando se decía España Libre, todos gritábamos al unísono LIBRE...

Los grupos de argentinos, como la mayoría, fueron dispersándose en diversos campos construidos imprevistamente por las autoridades francesas. Ni bien llegados, eran instalados en las mismas playas, al aire libre, sin agua, sin comida, ni baños, ni nada. Poco a poco fueron construyéndose barracas que alojaban a las personas que iban aglomerándose en las concentraciones de Argeles Sur Mer, Saint Cyprien, Collioure, Le Barcares, Le Vernet y Gurs a la espera de su repatriación. La residencia en estos campos es detallada como un martirio por los brigadistas que debían esperar hasta que la cancillería o la familia de al-

6. Jiménez, Norma A. Testimonios Republicanos de la Guerra Civil Española. Buenos Aires, La Rosa Blindada, 2001. p.49.

gunos de ellos se hicieran cargo para poder traerlos nuevamente a nuestro país.

La lucha, sus recuerdos, sus heridas y combates son recordados ahora con esta publicación, después de 70 años y cerca del 70º aniversario del retiro de las Brigadas Internacionales de España.

Voluntarios en la memoria

En la Argentina podemos confirmar la llegada de aproximadamente 170 brigadistas por aquellos años de 1939, pero muchos otros argentinos quedarían varados en Francia al no poder regresar debido a la falta de medios o al comienzo de la II Guerra Mundial. Es así como participaron también en la resistencia francesa contra el nazismo, muriendo muchos de ellos en los campos de concentración nazi como Dahaus o Mathausen. Otros purgarían varios años en las cárceles franquistas, como Luis A. Quesada, que pasaría cerca de 20 años apresado en territorio español, junto a otro argentino llamado Juan Arhancet⁷ o como el anarquista Manuel Villar, preso 18 años en España.

La historia tiene una gran deuda con los voluntarios latinoamericanos que participaron de la Guerra Civil española. A nivel internacional los cuadros por nacionalidad hechos para describir los contingentes no resumen con datos precisos a los argentinos y a la mayoría de latinos, agrupándolos en la categoría "otros". Desde Andreu Castells hasta Skoutelsky se sigue esta referencia para describir a los "contingentes pequeños" —que en verdad no lo son— o a los grupos no europeos. Hoy a pesar de haber transcurrido tanto tiempo po-

demus revertir un vacío en nuestra historia mediante la investigación y con el aporte de numerosos familiares que recuerdan y atesoran, aun hoy, sus historias, entre fotografías y recortes de diario.

Muchos de los voluntarios seguían enlazados con los propios Centros Republicanos de distintas provincias de nuestro país o con algunas instituciones regionales españolas, pero el miedo, la represión y las torturas, en la última dictadura, estaban presentes. Los voluntarios no se habían esfumado, la gran mayoría vivía en el anonimato y otros seguían militando, pero no supimos verlos y no nos dejaron descubrirlos. Ser ex combatiente de la República Española significaba para la dictadura militar ser un *rojo* y tenía la misma connotación que la que tuvo durante el régimen franquista por más de 40 años. La historia sobre los voluntarios fue vaciada durante décadas, porque en definitiva, no se trata de una historia deficitaria o poco investigada, sino que sencillamente nunca se realizó. Como se ha mencionado, el contexto dictatorial que vivimos durante 50 años no fue el más beneficioso para desarrollar la temática; que junto a la falta de archivos, fuentes, material bibliográfico y carencia de investigadores interesados, generó una historia basada casi en la negación.

Al menos, desde estas páginas y con la nueva publicación "*Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*", podremos comenzar a llenar aquellos comentarios tan genéricos sobre la participación Argentina en la Guerra Civil, y sobre todo, conocer a aquellos hombres y mujeres que dejaron todo y dieron su vida por el otro, por sus sueños e ideales de una sociedad mejor. ❖

⁷ Entrevista realizada por los autores a Luis A. Quesada el 15/3/05.